

Domingo 14 de abril 1991
Los Andes

Escribe el lector

Inmunizaciones y demagogia

"Me gustaría poder contar con la apertura de ese diario para manifestarle a la señora Carmen Solís de Cardell —de San Rafael— que de alguna manera comparto las reflexiones y la desazón por la aparente indiferencia colectiva sobre 'nosotros' y nuestro impredecible futuro como ciudadanos, expresadas a través de su carta que LOS ANDES publica en esta misma sección de su edición 31-3-91. Pero también quisiera decirle que esta apariencia indolente no es real en todos los casos. La reacción ante la pérdida de nuestras conquistas sociales y las diversas formas de atentar contra las instituciones democráticas está presente en muchos ciudadanos... sólo que no siempre encontramos espacios abiertos como los proporcionados por este diario para que nuestras réplicas sean conocidas por la opinión pública.

"Creo sinceramente que cuando llega hasta nosotros una expresión valiente como la de esta lectora sureña, inevitablemente nos sentimos identificados e impulsados a usar nuestra voz; y esa identificación generalmente nace de circunstancias lamentables que se nos han tornado comunes.

"Por experiencia propia, sé que esa adversidad común que sufrimos los indefensos ciudadanos, se traduce a veces en que, cuando reclamamos algo y encontramos la forma de hacer conocer nuestros reclamos, inevitablemente surge la desvirtuación de nuestra postura mediante desviaciones capciosas que nos hacen aparecer, o bien como 'conflictivos y contradictorios' (definición eufemística de desquiciados), o bien como 'instrumentos' de alguna fuerza opositora al gobierno que busca por nuestro intermedio desprestigiar a sus funcionarios y candidatos frente a otras elecciones... como si las facultades de discernimiento y reacción ya no formaran parte ni de la condición, ni de los derechos ciudadanos.

"Triste pero real es el hecho de que no sólo somos subestimados en nuestras capacidades de sentir y razonar, que deberían ser consideradas normales en un estado de derecho, sino que las declaraciones de algunos políticos también parecen denigrarnos a la categoría de 'pretexto redituable para sus causas'.

"Esa dura sensación me in-

vadió cuando leí el texto de la renuncia a su banca presentada por la concejala justicialista de Capital lic. Cristina López de Gabrielli (que ese diario reproduce parcialmente en su edición del sábado 30 de marzo), porque la mencionada expresa que la función política es una función de servicio y que ella, como justicialista, la entiende 'como servicio y solidaridad hacia los más humildes'.

"Como me cuento entre 'los más humildes', pero a riesgo de ser subestimada en mis facultades de razonar coherentemente, o de ser caratulada de 'instrumento' de la oposición, me limito a asumirme como una de las poco 'privilegiadas' que han podido sacar sus propias conclusiones independientemente de cualquier presión o interés subalternos, porque las circunstancias quisieron que en el último año prestara idénticos servicios (en áreas del arte y la cultura) para el gobierno provincial y para la Municipalidad de la Capital, (tanto en programas literarios, como en calidad de libretista de ambas vendimias: la nacional y la capitalina)... con resultados bien distintos. En tanto la comuna en cuestión cumplió rigurosamente en tiempo sus compromisos contractuales conmigo, abonando puntualmente lo pactado, la Provincia demoró en efectivizarlos desde 60 a 90 días. A manera de ejemplo, que pueden corroborar mis colegas de programa, los A 537.000,00 que debía percibir en diciembre del año pasado, me fueron abonados al promediar marzo, previas y cotidianas expectativas frustradas y diarios trámites personales y telefónicos. En cuanto a mis 'derechos de autor', cuyo

porcentaje debe ser deducido de la taquilla del Anfiteatro, a un mes de recaudada todavía no le han sido abonados a Argentores, a pesar de los denodados y diarios esfuerzos que dicha entidad está realizando. La única respuesta (que deja sin respuesta el destino de dicha taquilla) es que no le han sido depositados fondos a la Comisión Vendimia (por el Ministerio de Economía, cuyo titular es el lic. Gabrielli, si no estoy mal informada).

"El resultado final de estas situaciones que en mayor o menor medida debe vivir cada uno de nosotros, es la desazón, claro, pero también la reacción desnuda del ciudadano que no puede dejar de preguntarse si no es también insultante (por usar la misma expresión de la lic. Gabrielli), que a un trabajador se le prive de una retribución a la que su trabajo le ha dado derecho, para entregársela cuando 'sobren fondos' y la inflación la haya convertido en una burla. Como es sin duda insultante que se proclame una equidad remunerativa... buena en cuanto teórica, puesto que la realidad del destiempo con que el gobierno de la provincia decide concretarla, no sólo torna magras las cifras 'declamadas', sino configurativas de una total falta de respeto por el esfuerzo honrado del ciudadano de 'escasos recursos'.

"En síntesis, creo que los mendocinos hemos sido inmunizados definitivamente contra las demagogias preelectorales, y que independientemente de militancias partidarias, con sólo detenernos en una de las tantas situaciones que nos castigan a diario, frente a las urnas sabremos optar por las garantías de seriedad, corrección y respeto por nuestra dignidad ciudadana... cualquiera sea el color político que las sustente y las haya demostrado".